

Proyecto del PLAN REGIONAL DE INVESTIGACIÓN:

DIÁSPORA: Patrimonio arqueológico e identitario de Extremadura en el exilio. PRI IB16212. (INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA-UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA).

I.P. : Trinidad Tortosa Rocamora (Instituto de Arqueología, Mérida).

Presupuesto concedido: **131.272,90 €**

Partimos de la premisa de que el Patrimonio arqueológico representa uno de los elementos más importantes para evidenciar el grado de identidad de una comunidad con su pasado. En este sentido este proyecto plantea la recopilación en un catálogo de los *objetos* arqueológicos procedentes de esta Comunidad extremeña que se encuentran localizados actualmente fuera de sus límites territoriales –DIÁSPORA-. A nivel metodológico, sin embargo, nos interesa recopilar la biografía del *objeto* en cuestión, atendiendo no sólo a éste *per se* sino a los avatares que, desde su descubrimiento haya sobrellevado (documentación de archivos, colecciones particulares...) y que lo han conducido a su ubicación actual. Un aspecto fundamental para la posterior difusión de este conocimiento será la obtención de modelos en 3D de esas piezas, aspecto que redundará en una mayor divulgación de este conocimiento.

Por otra parte, y en segundo lugar, nos centraremos en dos casos concretos, en dos foros internacionales muy diversos (*Mostra Internazionale di Archeologia*, Roma en 1911 y la *Exposición Ibero-Americana*, Sevilla 1929) para captar cómo se proyecta la identidad extremeña a través precisamente de los elementos arqueológicos (Arqueología vs identidad extremeña).

Nos parece, por tanto, que el conocimiento que nos depare este proyecto puede ser fundamental para una Comunidad como la extremeña, con competencias propias. Iniciativas que se han llevado a cabo en otros países del ámbito europeo y que aquí abordaríamos desde la experiencia de un equipo interdisciplinar.

Equipo investigador:

Instituto de Arqueología (CSIC-Junta de Extremadura): Trinidad Tortosa Rocamora (I.P.) y Carlos J. Morán Sánchez.

Universidad de Extremadura (Centro Universitario de Mérida): Ángel M. Felicísimo Pérez, M. Eugenia Polo García y Guadalupe Durán Domínguez.

CONTRATACIÓN:

Dentro de este proyecto está prevista la contratación de un TÉCNICO SUPERIOR.

NOTA: el proceso de selección abierto y competitivo ha de realizarse forzosamente a través de la bolsa de trabajo del CSIC, por lo que todos aquellos interesados en concurrir deberían previamente estar dados de alta en dicha base de datos. Link: <https://sede.csic.gob.es/servicios/formacion-y-empleo/bolsa-de-trabajo>.

Algunas piezas del catálogo DIÁSPORA:



“Disco de Teodosio”, procedente de Almendralejo (Badajoz). Colección de la Real Academia de la Historia, Madrid.



Kylix ático de Medellín (Badajoz). Museo Arqueológico Nacional, nº de inventario: 1969/61/1



Jarra de Valdegamas, Don Benito (Badajoz). Museo Arqueológico Nacional, nº de inventario: 1984/80/1

Piezas extremeñas en la *Mostra Internazionale di Archeologia*, Roma, 1911:



Cartel anunciador de las distintas exposiciones internacionales celebradas en Roma en 1911.



Statua mitriaca spagnola.

Estatua mitraica procedente de Mérida (Badajoz). Catálogo de la *Mostra Internazionale di Archeologia*, Roma, 1911.

Exposición Iberoamericana de 1929, Sevilla.

CEPHEO EXTREMEÑO

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES
 España: un mes, 10 pesetas; 6 meses, 50 pesetas; un año, 100 pesetas.
 Portugal: trimestre, 30 pesetas; semestre, 60 pesetas; un año, 100 pesetas.
 Los demás países: trimestre, 30 pesetas; semestre, 60 pesetas; un año, 100 pesetas.

Redacción, Administración y Faltas: Bravo Murillo, número 5
TELÉFONO NÚMERO 145
Redefos 31 de octubre de 1929

TARIFA DE PUBLICIDAD:
 Línea del tipo corriente del período: 0'25 pta.
 En primera y octava plana: 1'00
 En otros: 0'50
 En las restantes: 0'25

Núm. 1.477

EXTREMADURA EN LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE SEVILLA

Con brillantez inusitada se verificó ayer, a las once de la mañana, la inauguración del pabellón de Extremadura en el Certamen Iberoamericano

Asistieron sus majestades los Reyes, que hicieron grandes elogios de la magnificencia de nuestro pabellón, felicitando a los representantes de las provincias hermanas

Para el turista que contempla la organización de nuestra concurrencia al grandioso Certamen Iberoamericano. Alma de todo momento ambiente de la casa propia en que todo se empujaba, en donde la nota que se destaca con mayor vigor es el mismo cuando no la mala le le los indios, el pabellón de Extremadura en la Exposición Iberoamericana es algo digno de una región de tan honroso prestigio histórico como la nuestra. No sirvamos ruidosamente que cuanto tiene Extremadura de más positivo faltar se ha concentrado en aquellas, salas, pero sí podemos decir que todo lo que ha ido a avanzar los salones y galerías son cosas, objetos, motivos, inimitables. No está allí toda la aportación regional, pero sí hay que reconocer categóricamente que todo lo que allí hemos visto es representativo del valor de nuestra raza.

Por un instante nos habíamos dejado influenciar por aquellos desalentos pesimistas. No hemos considerado nunca que nuestro criterio sea inflexible y por tal caso dimos siempre en pensar que acaso personas de visión más amplia, más completa, hubieran podido hallar defectos en nuestro pabellón que a nuestro corto entendimiento no se hubieran revelado. Pero, no afirmamos con el mayor convencimiento que Extremadura desempeña un papel sobresaliente en el Certamen Iberoamericano. El pabellón ofrece una interesante traza artística y en su interior se han reunido verdaderas maravillas artísticas y típicas. Es un arco de magníficos recuerdos, una exhibición de la palacio, mansiones señoriales y potencialidad extrema en todos los tiempos. Es cierto que mucho más queríamos para nuestro país, pero es que el egoísmo a la patria chica nos obliga a querer más y más, sin limitaciones.

Un imperativo deber de justicia nos impone la obligación de dedicar cumplidos elogios a las personalidades que han intervenido en

la organización de nuestra concurrencia al grandioso Certamen Iberoamericano. Ante todo, el presidente del Comité provincial, señor García Guerrero, que puso al servicio del bien, nombre de Extremadura su actividad incansable, ha sabido orientar los trabajos de sus colaboradores de una manera tan encaje que satisface a la vista en el momento en que abre nuestro pabellón sus puertas a la curiosidad y atención de las gentes. Badajoz y Cáceres han llevado a sus respectivos Comités los elementos necesarios para que, cooperando con los señores García Guerrero y Montenegro, se abra al visitante de Extremadura una zona el relieve que su importancia histórica y económica demuestran.

Conocemos en todos sus detalles la gestación de esta concurrencia de las dos provincias hermanas al Certamen sevillano, y por eso somos los más autorizados para expresar en estas líneas el regocijo que ha invadido a todos los visitantes de nuestro pabellón a la vez de aquellas sinuosas instalaciones que responden a expresiones precisas, ciertas, de la energía de una región

cuyo dividio por parte de las alturas esteras no fue otra cosa de los estratos encogidos, excesivamente apesadumados a la vez, al no se atusamos que todo lo destruye y pervierte.

Mano de hierro ha tenido el señor García Guerrero en esta como en todas las empresas que acomete. Y, por lo que a nuestra provincia se refiere particularmente, ha de agradecerse que imprimiese una dirección personal, utilizando primero los servicios muy estimables de hombres como los señores Saavedra y Covarr, entusiastas decididos de la obra que actuaron inteligentemente, y después al escritor don Enrique Segura, que en los días postreros de la organización ha dado pruebas de energía eficaz y excepcional conciencia para el desempeño del arduo papel que le fue encomendado.

Y para que nuestros lectores se formen una idea más exacta de la riqueza que atesora el pabellón de Extremadura, a continuación transcribimos un relato minucioso de los motivos ornamentales que constituyen el edificio y una relación, también minuciosa, de los objetos que han quedado expuestos, en el mismo.

Descripción de los elementos arquitectónicos del pabellón de Extremadura en la E. I. N.

Extremadura se presenta en esta Exposición con un pabellón que es el conjunto de su psicología arquitectónica, visión de sus recuerdos, una exhibición de la palacio, mansiones señoriales y casas fuertes, solar de conquistas, pero es que el egoísmo a la patria chica nos obliga a querer más y más, sin limitaciones.

Material. Cuando contemplamos este pabellón te transportarás en un viaje motivo a la tierra extrema, que es una de las más interesantes de tus antepasados; los vitales torres de sus castillos,

que en la plaza de Santa Marta de Cáceres. Los muros imitan la silueta granítica (material único de los palacios de la alta Extremadura) del original, con puerta en arco de medio punto, de hermosa dovileja.

Un alio de monaje gótico sobre mensula encuadrada todo el frente de la fachada y dos ventanas gemelas; con sus arcos de medio punto, entre los cuales se encuentra el escudo de los Ovando-Mayoralgo, que consiste en aguilas y castillos en dos cuarteles. Corona el escudo yelmo, león de cimeras y flamboqueines, con tallos serpenteantes, y debajo del escudo, en anagrama, leyenda latina, que alude a la reconstrucción del palacio en el siglo XVI.

La fachada lateral izquierda.—El primer cuerpo representa una torre desmochada del viejo Cáceres. Las luchas señoriales, ensangrentaron Extremadura en el siglo XVI y los Reyes Católicos le pusieron fin en Cáceres, ordenando rehacer sus torres a todos los nobles, por las guerras que se hacían desde ellas. Exceptuó a su capitán Diego de Cáceres Ovando, que le había prestado grandes servicios en la guerra de sucesión, ya para premiarlo, ya para robustecer su autoridad.

El arquitecto señor Traver ha combinado elementos del palacio episcopal de Cáceres y de la torre de los Espaderos, coronada por el escudo de Badajoz.

El segundo cuerpo.—El recinto amurallado de Cáceres estaba intacto en el siglo XVIII; la población había creído extramuros y la nobleza, que nada temía que fuera ya de las guerras, transformó sus casas fuertes en palacios. La necesidad de unir las dos poblaciones hizo demoler una de sus cuatro puertas, la del Norte. Esta histórica puerta, pues por ella entraron victoriosos las tropas de Alfonso IX y en ella juró Isabel la Católica los fueros y privilegios de Cáceres en el 1427, se convirtió en un arco, el llamado arco de

la Estrella. Fue el maestro de la obra Miguel de Lara Churriguera, de la sustrae familia que dio nombre a uno de los estilos arquitectónicos españoles, el churriguero. El arco es rebajado de mucho vano, grande y construido en sillería, que es la nota de originalidad que tiene. Fue hecho en esta forma para facilitar el paso de carrajes desde la subida pendiente, por la que se va ascendiendo para entrar en el Cáceres amurallado.

El pabellón lo muestra por el interior del recinto y en él hay un templete clásico con una hornacina y una Virgen en piedra, la imagen de la Virgen de la Estrella. La influencia del medio ambiente, torres y murallas, hizo que Churriguera coronara el arco con una huaca de almenas.

El tercer cuerpo de esta fachada reproduce la casa solariega de Gonzalo Pizarro en Trujillo. Fue Gonzalo Pizarro uno de los más valientes guerreros del Gran Capitán en las conquistas de Italia, y este Pizarro engendró al héroe de la conquista del Perú, a Francisco Pizarro, que, al igual que su pariente Hernán Cortés, fueron grandes como guerreros, pero aún más grandes todavía son: el uno, como organizador de las tierras conquistadas, creando Municipios, legislativo, y el otro, como propietario de la paz, ganadero, agricultor, industrial y colono en su hacienda de Cuernavaca, en México.

La humilde casa de los Pizarro tiene la entrada por un arco apuntado, cuyo dovileja arranca de molduras que hace de capiteles de las jambas. Sobre la puerta, el escudo de Gonzalo Pizarro; dos osos rampantes sobre un pilono, con bordura de sotueres y a la derecha el escudo de Trujillo.

Fachada posterior.—Una de las más raras familias cáceresas fue la de Solís Ovando; remonta su origen a la batalla de las Navas de Tolosa y poblaron Cáceres con Alfonso IX. El primer

cuerpo de esta fachada reproduce su casa solariega, la llamada "Casa del Sol" por su escudo. La puerta ha sido sustituida por una reja típica de Extremadura, en su original por un alio con matacán defensivo sobre mensula y aspilleras de cruz.

En esta casa se ve, predominantemente, el escudo de mudéjar. El escudo es el que concedió Alfonso VIII al Solís que concurrió a las Navas de Tolosa; un sol radiado y rodeado de ocho cabañas de lobo, rojas, en campo de oro. El lienzo de muro reproduce a continuación parte de la tapia del Monasterio de Yuste, donde el César Carlos V vino a morir en uno de los rincones más bellos del mundo.

Fachada lateral derecha.—En el ángulo, el escudo de aquel gran Monarca, memoria epigráfica que mandó erigir su hijo Felipe II. Debajo del escudo hay una lápida con letras capitales aparece grabada la siguiente inscripción: "En esta santa casa de S. Hierónimo de Yuste se retiró a acabar su vida, el 6 de toda la gastó en defensa de la fe y en conservación de la justicia. Carlos V Emperador Rey de las Españas Cristianísimo Invictísimo. Murio a 21 de septiembre de 1558."

La puerta del patio de la fuente es una reproducción exacta de la del convento de Santa Clara de Zafra. Es una Comunidad de clausura de ilustre aboleño, que fue creada por donaciones de la casa de los duques de Feria. Tiene un estilo barroco que en Extremadura alcanza una ingenuidad muy característica.

ESTA INFORMACION CONTINUA EN LA TERCERA PAGINA

Deloradores de los niños
DOCTOR FERNÁNDEZ CASARES
 Médico Militar.
 Ronda, 25. MÉRIDA.

Noticia de prensa sobre la inauguración del pabellón extremeño en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.



Pabellón extremeño en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, 1929.